

el mismo efecto, el eco que se eleve a las Alturas y sea verdaderamente así considerado, que llegando al Padre se revierta en esperanza mutua, en el cobijo que da a vuestra alma, cuando se fortalece y se acompaña con la gracia y la bendición del Santo Espíritu.

MOISÉS

Acabaría entonces por comprender el caso de tantos pequeños a quienes se les instruye ciertamente, se les catequiza decís, si no es equívoco, para adentrarlos en el ritual más que en el propio conocimiento de lo que representa la santidad del Padre y su grandeza, pero en la mayoría de los casos no se es capaz de entregarle a la altura de su pequeño conocimiento de las cosas y poco a poco ir haciendo que conozcan, se concientizan verdaderamente de acuerdo a lo que pueden captar en sus contados lustros, lo que representa la grandiosidad del Padre para ellos, lo que significa para todos vosotros lo que es el Todo del Universo, pues que siendo de esta manera tan complejo, no es nada fácil en verdad adentrar en esas pequeñas mentes no la costumbre simplemente como suele hacerse, no únicamente el hábito de lo que en muchos casos llevan a cabo sus mayores, sino lo verdaderamente importante por ser la esencia medular del propósito: el esfuerzo que representa la grandiosidad del Padre para todos, para este mundo en el que son puestos y la suministración constante de cuanto recibís tan cotidianamente, que así como debe mostrarse y pregonarse el esfuerzo honesto que debe requerir el llevar lo necesario a sus moradas, el pan que consumís a diario, también deben saber y estar conscientes de la gracia de Dios que es permitiendo que ese esfuerzo que requiere la materia y la gracia que le permite ejecutarlo, sólo proviene de una sola fuente: la gracia y la misericordia de ese Dios.

EFREN